

RECIBIDO EL 10 DE FEBRERO DE 2016 - ACEPTADO EL 12 DE FEBRERO DE 2016

ESTRATEGIAS PARA EL PROCESO DE COMPRENSIÓN LECTORA EN ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN MEDIA. EL FIN: LA AUTOEVALUACIÓN

Mildreth Milena Medina Escoria¹

Isabel Cristina de Fátima Gámez Estrada²

*Universidad Privada Rafael Belloso Chacín
Urbe, Maracaibo, Venezuela*

RESUMEN

El presente artículo está basado en un estudio que contempla dentro de sus objetivos el conocimiento de las estrategias que manejan los estudiantes al momento de leer y comprender un texto, así como su capacidad de autoevaluarse mientras esto ocurre; para tal fin, se realizó un estudio cualitativo en un grupo de estudiantes de educación media, usando las técnicas de grupo focal, la entrevista piloto y la entrevista en profundidad. Los resultados de tales procesos permitieron valorar la comprensión lectora de estos estudiantes y detectar que, aunque aplican algunas estrategias, no lo hacen de manera planeada y consciente.

¹ * Licenciada en Psicopedagogía, Universidad de la Costa, Barranquilla, Colombia. Magíster en Educación, Universidad Autónoma del Caribe, Barranquilla, Colombia. Doctorante en Ciencias de la Educación, Universidad Privada Rafael Belloso Chacín - URBE, Maracaibo, Venezuela
E-mail: milldrett77@hotmail.com

² * Comunicadora Social, Periodista, Universidad Autónoma del Caribe, Barranquilla, Colombia. Magíster en Educación, Universidad Autónoma del Caribe, Barranquilla, Colombia. Doctorante en Ciencias de la Educación, Universidad Privada Rafael Belloso Chacín - URBE, Maracaibo, Venezuela.
E-mail: fatimagamez@gmail.com

Palabras clave: Lectura, Comprensión lectora, estrategias, autoevaluación.

ABSTRACT

This article is based on a study, which includes among its objectives the knowledge of the strategies that handle when students read and understand a text as well as their ability to assess themselves as this happens; for this purpose, a qualitative study was conducted in a group of high school students using focus group techniques; Pilot interview and in-depth interviews. The results of the above processes, enable the evaluation of the process of reading comprehension and detect these students that although some strategies apply, do not planned and conscious way.

Key words: Reading, reading comprehension, strategies, self-evaluation.

RESUMO

Este artigo é baseado em um estudo, que inclui entre os seus objetivos o conhecimento das estratégias que lidam quando os alunos ler e compreender um texto, bem como sua capacidade de avaliar a si mesmos como isso acontece; para

este fim, um estudo qualitativo foi realizado em um grupo de estudantes do ensino médio usando técnicas de grupos focais; entrevista piloto e entrevistas em profundidade. Os resultados dos processos acima, possibilitar a avaliação do processo de compreensão de leitura e detectar esses estudantes que, embora algumas estratégias de aplicar, não planejada e consciente.

Palavras chave: Leitura, compreensão de leitura, estratégias, auto-Avaliação.

INTRODUCCIÓN

La comprensión lectora es fundamental en el proceso educativo. Permite desarrollar las competencias cognitivas de un individuo, dado que a través de esta se puede no solo leer y comprender un texto sino también la realidad.

La comprensión lectora y la autoevaluación de este proceso son importantes al momento de concebir el acto educativo, al permitir un óptimo desempeño del estudiante en las actividades académicas, gracias a que el lector se hace consciente de las estrategias que utiliza al momento de leer, con el fin de saber utilizarlas, detectar fallos y corregirlos.

Este trabajo investigativo surge de una inquietud de las investigadoras Mildreth Medina Escorcia, Carmen Márquez García y Deira Pérez Sarmiento (2013) sobre el desempeño académico de estudiantes de educación media de una institución educativa oficial en Aracataca, departamento del Magdalena, en Colombia, el cual buscaba dar una alternativa de solución al bajo desempeño de estos en las diferentes pruebas que se les aplica para valorar su nivel de competencia lectora.

En este estudio, de carácter exploratorio y con observación participante, se desarrolló en tres momentos, con el fin de obtener una información detallada y profunda sobre las experiencias de los estudiantes en su proceso comprensivo-lector: entrevista a grupo focal, entrevista piloto y entrevista en profundidad.

En estas tres inmersiones se pudo evidenciar que los estudiantes aplican estrategias al momento de leer y comprender un texto, pero no lo hacen de manera planeada, organizada y consciente, lo que muchas veces les impide hacer uso de una amplia gama de estrategias para abordar de manera efectiva y exitosa un texto, detectar fallos y corregirlos, con el fin optimizar la competencias comprensivo-lectoras y el desempeño académico.

Además de poner de manifiesto que los estudiantes si utilizan estrategias para abordar y comprender un texto, estos resultados evidenciaron, de igual forma, que éstas no son suficientes ni adecuadas, puesto que no conocen las estrategias que deben utilizar para abordar los diferentes tipos de textos, ni las exigencias requeridas para alcanzar los diferentes niveles de lectura hasta asumirla con un pensamiento crítico. Así mismo, se pudo observar que los estudiantes no hacen una autoevaluación de su proceso comprensivo-lector, por lo que no detectan las fallas ni las corrigen, lo que hace que persistan en sus dificultades para leer y comprender un texto.

El aporte de este trabajo investigativo fue el diseño de un procedimiento autoevaluativo del proceso de comprensión lectora.

MARCO TEÓRICO

COMPRENSIÓN LECTORA

Las diferentes concepciones sobre lo que es la comprensión lectora muestran que el concepto ha evolucionado a medida que se ha ido descubriendo que el acto de leer y comprender lo que se lee no sólo es un proceso simple donde se recurre de manera exclusiva a la memoria con el fin de decodificar, sino que también implica una serie de factores que incluyen al mismo lector y su interacción con el texto, en una dinámica dialéctica de mutua afectación. Entonces el texto no sería un conjunto de palabras para descifrar sino un mundo donde el lector entra y comprende desde su propia experiencia.

Afirma la investigadora González Trujillo (2005, pg.26) que existe una polémica acerca de si la comprensión es una habilidad unitaria o un conjunto de subhabilidades. La perspectiva que concibe la comprensión lectora como una habilidad unitaria ha construido propuestas de enseñanza que inciden en la independencia del alumno a la hora de interpretar el texto. Su foco se centra en las estrategias de metacomprensión, confiriendo una importancia central a enseñar a los estudiantes a autointerrogarse para orientar y mejorar su comprensión.

LA AUTOEVALUACIÓN EN LAS COMPETENCIAS LECTORAS

En las competencias y los procesos lectores representa un factor clave el lenguaje, no sólo al momento de decodificar y comprender un texto, también lo es para comprender e insertarse en la cultura, el mundo, porque aquí no estamos hablando de una habilidad que sólo se adquiere, estamos hablando de procesos cognitivos que controlan y regulan las acciones, tal como lo define el (Ministerio de Educación Nacional, 2006, p. 21), el lenguaje:

“Implica dos procesos –comprensión y producción– que suponen la presencia de actividades cognitivas básicas como la abstracción, el análisis, la síntesis, la inferencia, la inducción, la deducción, la comparación y la asociación. Así entonces, una formación en lenguaje que presume el desarrollo de estos procesos mentales en interacción con el contexto socio-cultural, no sólo posibilita a las personas la inserción en cualquier contexto social, sino que interviene de manera crucial en los procesos de categorización del mundo, de organización de los pensamientos y acciones, y de construcción de la identidad individual y social”.

Como se ha dicho, estas actividades cognitivas básicas son factores determinantes del éxito o fracaso en el desempeño de los procesos lectores en los estudiantes, ya que determinan el nivel de comprensión y abstracción de las ideas de un

texto y no sólo de un texto sino de todo, lo que acontece en el medio en el que se encuentra inmerso este estudiante. He ahí la importancia de la autoevaluación en las competencias lectoras.

¿Qué papel juega la autoevaluación en el desarrollo de estas competencias?

La autoevaluación es vista como una estrategia que ayuda a los lectores a auto regularse en su propio proceso comprensivo, por lo que necesita de una serie de pasos, acciones o procedimientos que lo ayuden a reflexionar y autoevaluarse (Johnston, 1989; Palou, 1998; Salinas, 2002; Minujin, 1989, p.27), porque a través de estos el lector puede ir detectando fallas en la adquisición y desarrollo de las competencias comunicativas, lo cual le permitirá controlar sus procesos con miras al mejoramiento.

Ya se sabe que los niveles de comprensión lectora son tres: literal, inferencial y crítico; niveles donde se ubican los estudiantes según sus competencias, reflejadas en su desempeño al momento de comprender un texto, lo que significa que si un estudiante no posee estrategias que lo conduzcan a interpretar y comprender lo que lee, difícilmente va a lograr alcanzar altos niveles en el proceso de comprensión lectora.

En el estudio realizado por Márquez, C., Medina M., Pérez, D. (2013) se pudo observar que los estudiantes tenían poco manejo de estrategias pertinentes para comprender lo que leían, por tanto no podían detectar fallos en el proceso y no sabían cómo mejorarlo.

Un estudiante que no logre desarrollar y mejorar sus competencias en los procesos de comprensión de lectura, a pesar de ser consciente que comete errores al leer e intentar comprender, no va a poder desarrollar procesos cognitivos tendientes al desarrollo de estos potenciales debido a que,

a menudo, aquellos con dificultades “no conocen las estrategias útiles para recuperar el sentido del texto o no saben necesariamente utilizarlas de forma correcta o, finalmente no saben en qué momento aplicarlas” Alvarado (2003, pág. 13).

LA AUTOEVALUACIÓN EN EL CURRÍCULO

Dentro de las recomendaciones que hacen las autoras del estudio está la siguiente: “antes de diseñar un plan de estudio sobre la base de agotar un serial temático, se debe priorizar en cada plan la formación de los estudiantes en:

- *El manejo de las competencias básicas para comprensión textual,*
- *La forma de abordar los diferentes tipos de textos,*
- *Las diferentes estrategias para desarrollar las competencias lectoras y,*
- **La autoevaluación de su proceso comprensivo lector, como medio para conocer la forma de cómo lee y comprende, aplicar las estrategias adecuadas al texto y a la tarea, conjugar y aplicar sus propios saberes con los que le brinda el texto, y detectar las falencias presentadas durante éste proceso con el propósito de mejorarlas**”. Márquez, C., Medina M., Pérez, D. (2013), p 274.

Con base en lo expresado por las autoras y lo que aporta la experiencia en el ámbito educativo, se puede afirmar que para aprobar un área se necesita comprenderla, y para comprenderla se necesita decodificar el lenguaje que ésta nos brinda, abordándola desde el estilo literario del que hace uso para poder transmitir dicha información, la cual debe ser interpretada y comprendida. Por lo tanto, el plan de estudios debe contemplar el manejo de estos estilos y el desarrollo de las

habilidades lectoras.

Una de las razones por las cuales hacen estas recomendaciones es porque en este trabajo se encontró que los estudiantes, aunque aplican estrategias para abordar textos, presentan dificultades en su comprensión y no hacen un proceso autoevaluativo y autoreflexivo durante la lectura; en consecuencia no logran detectar sus fallas para corregirlas, lo que hace suponer que muchas veces en el plan de estudios se exige del docente la puesta en marcha de una serie de tareas aplicadas por el estudiante para abordar un texto, desconociendo que el estudiante hace uso inadecuado y poco pertinente de estrategias para comprender y responder a sus exigencias, lo que lo lleva a persistir en sus dificultades.

Otras de las dificultades que tuvieron los estudiantes en este estudio, al tratar de comprender un texto, fueron:

- “No se proponen objetivos y tienen poca claridad sobre la tarea que deben realizar en el ejercicio lector.
- No son persistentes en la lectura, ya que ante cualquier dificultad abandonan la tarea, lo que de alguna forma termina contribuyendo de manera negativa en su capacidad de abstraer, inferir y llegar a una lectura crítica”. Márquez, C., Medina M., Pérez, D. (2013).

Es por estas razones que el currículo debería contemplar dentro de los criterios del plan de estudio la autoevaluación así como el uso de herramientas y estrategias que posibiliten desarrollar las competencias lectoras y la formación en el manejo y abordaje de los diferentes tipos de texto, lo que ocurre en cada nivel de lectura y comprensión, entre otros, con el propósito de que sea aplicada en todas las áreas del saber y en la definición del hombre que se desea formar, porque no es lo mismo colocar una tarea sin conocer toda su estructura a hacerlo conociendo de antemano lo que ella exige, trae consigo y lo que precisa para

llevarla a feliz término; solo en la segunda opción se tiene muchas más probabilidades de salir airoso (a).

Pues bien, como todo proceso evaluativo hace uso de la retroalimentación, el proceso de comprensión lectora, con la autoevaluación, ofrece al estudiante estrategias y herramientas que le permitan reflexionar y tomar conciencia de la forma de cómo aprende y los factores que se dan cita en su proceso de aprendizaje; es aquí donde el estudiante logra hacer contraste entre lo aprendido y los logros esperados según los criterios establecidos en un área determinada, detectando así las dificultades y valorando los avances, con el fin de ir corrigiendo, mejorando y perfeccionando determinada competencia, asumiendo su proceso de aprendizaje y los logros obtenidos en esta de manera autónoma y responsable.

LA AUTOEVALUACIÓN, UN RETO PARA MEJORAR

“El lector experimenta a través del texto, atracciones y fobias, imágenes mentales, tensiones, anticipaciones, reacciones, identificaciones, empatías, apreciaciones axiológicas, decepciones, satisfacciones y reflexiones. Constituyendo todo ello un proceso metacognitivo de descubrimiento de la propia intimidad, que nos conduce al autodescubrimiento”. (Reyes y Barrero, Pg 162).

En el proceso de comprensión lectora casi siempre el lector acude a estrategias y técnicas que le demandan la revisión y puesta en práctica de ciertas habilidades para poder abstraer e inferir lo que dice un texto; de allí que, como educadores, se deben diseñar planes eficaces que permitan a los estudiantes leer comprensivamente cualquier tipo de texto, conduciéndolo mucho más allá de la simple decodificación e interpretación.

Como muchas veces el estudiante no es realmente consciente de las metodologías que más utiliza o que mejor le funcionan al momento de extraer y comprender la idea de un texto, se hace primordial

la necesidad de hacer visible las estrategias internas que aplica, con el fin de darles una mejor aplicabilidad y sacarle el mayor provecho para realizar una tarea donde la satisfacción por el mejoramiento y dominio de procesos sea parte del resultado de esta.

La externalización a través de la autoevaluación de procesos cognitivos y procedimentales internos que se dan en el estudiante, hace que este conozca de primera mano todo su proceso comprensivo, lo valore, detecte a tiempo las dificultades presentadas en este y las corrija, al tiempo que va fortaleciendo sus avances, lo que permite que vaya aprendiendo a perfeccionarlo en función de la lectura, no sólo de un texto sino también de cualquier información que obtenga de la realidad, contribuyendo así a su éxito académico.

Con base en esta premisa las autoras diseñaron un procedimiento que, “está conformado por una guía de preguntas, a manera de instrucción, con pasos secuenciales donde se evidencian los procesos cognitivos que requiere el texto del lector, para que con la práctica el estudiante vaya condicionando su proceder con la autoevaluación, para ir explicitando los procesos que lleva a cabo durante una lectura, los fallos que presenta y las estrategias que utiliza tanto para el abordaje de la lectura como para dar solución adecuada a estos, tal como lo manifiestan García Rita y Rodríguez Félix, (pág 15, 2005) “el estudiante se apropia de conocimientos y habilidades” para transformar su pensamiento” y así, convertirse en un lector autónomo”. García, C. L. M., Escorcía, M. M. M., & Sarmiento, D. B. P. (2013).

Este instrumento de autoevaluación del proceso de comprensión lectora se centra en los tres momentos de la lectura: antes, durante y después y en los niveles de lectura: Literal, inferencial, crítico; partiendo de la base de que la “comprensión lectora es el proceso donde confluyen, las formas de proceder, tanto internas como externas, del lector

sobre la base de las experiencias y conocimientos que posee y, las estructuras contextuales y gramaticales del texto, confluencia que durante todo este proceso va siendo monitoreada por el lector, gracias a la autoevaluación del mismo". (Idem).

Aunque con este instrumento se pretende ayudar al estudiante a hacerse consciente y llegar al dominio de su proceso comprensivo-lector, no es un instrumento definitivo, dado que, teniendo en cuenta que cada "cabeza es un mundo" y por tanto cada ser es único, los procesos cognitivos de cada lector no pueden ser estandarizados, pero sí pueden ser desarrollados a través de un instrumento, tal como lo demuestran las autoras, quienes buscan ante todo guiar al estudiante a través de una serie de pasos hacia la autoevaluación, el autoconocimiento, la autorreflexión y la autorregulación, para desarrollar estados cognitivos saludables del ser en la búsqueda y logro del dominio de sus mundos interno y externo.

Teniendo en cuenta esto se observa que el artefacto en referencia puede abrir puertas hacia dimensiones del pensamiento y proceder paralelas, haciendo uso de un abanico de posibilidades que conduzcan a las autopreguntas, las autoreflexiones y al autoconocimiento de la dinámica de sus procesos cognitivos al momento de enfrentarse con la lectura.

Cada estudiante es una persona en formación, en contextos muy particulares, donde pueden confluir un sinnúmero de factores que coadyuven a su proceso comprensivo. Por esta razón la guía procedimental, además de ser un camino guiado y basado en los inconvenientes que los estudiantes pueden presentar mientras hacen el ejercicio de leer y comprender, constituye un instrumento, tal como se observó en los resultados de las tres inmersiones del estudio, con unas estrategias propuestas para poder dar solución

a inconvenientes como el desconocimiento de algunas palabras; por ejemplo, donde lo propuesto tiene la intención de que el estudiante haga lectura literal, inferencial, active sus conocimientos previos, consulte el diccionario y, en última instancia, pueda leer un texto de manera crítica.

Cabe resaltar que todas las orientaciones del instrumento a través de preguntas-guía, buscan estimular no sólo los procesos cognitivos sino también los emocionales que se dan lugar en el proceso comprensivo - lector, a través de unos cuestionamientos autoevaluativos que pueden conducir o ayudar al planteamiento de más preguntas o más experiencias, pensamientos y sentimientos del estudiante en torno a lo que lee y a su postura frente al texto. Un ejemplo de ello es el siguiente:

"Cada vez que termines un párrafo pregúntate mentalmente ¿Comprendí?, ¿Qué acabo de leer?. ¿Qué sensaciones y/o emociones experimento? ¿Por qué? No es necesario que hagas pausas muy largas para responder estas preguntas, la finalidad es que verifiques constantemente que vas comprendiendo lo que lees y cómo te sientes ¿Comprendes? Si es de tu agrado, registra estos momentos en tus apuntes".³ García, C. L. M., Escorcía, M. M. M., & Sarmiento, D. B. P. (2013). (Idem).

Tal como dicen las autoras, el reto está en la aplicación de un procedimiento autoevaluativo que responda a una integración e interpretación del conocimiento y a una transferencia o traspolación de este a otros contextos. La ejecución de estos pasos debe ayudar al estudiante a reflexionar y sentar las bases para usar de manera inteligente acciones concretas ejecutadas en un orden específico que puedan ser evaluados tanto por el

³ Este es un aparte del Instrumento diseñado por las autoras en el momento de la lectura, el cual busca despertar en el estudiante la conciencia sobre lo que maneja al momento de terminar de leer cada párrafo y las emociones que acompañan este proceso, lo cual deja una idea sobre la concepción que tiene el estudiante del ejercicio.

docente como por los otros estudiantes (Salinas, 2002), en lo que se refiere a la construcción de significado.

MÉTODO

El presente trabajo está enmarcado en el paradigma cualitativo. Se escogió el método cualitativo porque este permite captar las cosas (procesos, comportamientos, actos, etc.), más que describir los hechos sociales.

Este estudio es de tipo exploratorio, puesto que la autoevaluación en la comprensión lectora, ha sido poco estudiada o existen pocos antecedentes sobre el tema en cuestión, por lo que sus resultados constituyen una visión aproximada de dicho objeto, es decir, un nivel superficial de conocimiento.

Se aplicaron técnicas como la entrevista a un grupo focal, con el objetivo de conocer de manera espontánea y libre lo que perciben los estudiantes del nivel de educación media sobre su forma de comprender un texto, si tienen o no claridad sobre su proceso de comprensión lectora, cómo se sienten frente a las evaluaciones de comprensión lectora y si este tipo de ejercicios les genera alguna motivación.

Este grupo fue seleccionado a través de un muestreo funcional o por Conveniencia del listado de los estudiantes pertenecientes a los grados 10° y 11°, entre edades de 15 a 18 años. Este tipo de muestreo permite seleccionar a las personas de la comunidad estudiantil de los grados décimo y undécimo que se consideran que fueron más apropiadas para proporcionarnos la información deseada.

También se aplicó la técnica de una entrevista en profundidad a ese grupo de estudiantes con el fin de conocer los procesos que éstos siguen al momento de comprender un texto, con base en esta información se logró diseñar un procedimiento autoevaluativo que permita la comprensión de textos por parte de los estudiantes del nivel de

educación media.

El trabajo de investigación se dividió en las siguientes etapas:

La primera etapa consistió en la revisión de los referentes teóricos y legales de la comprensión lectora, el procedimiento y la autoevaluación, lo cual nos permitió obtener las bases y postulados teóricos que respaldan el presente trabajo.

La segunda etapa consistió en el diagnóstico, para el cual nos valimos de una entrevista aplicada a un grupo focal de siete estudiantes de la media técnica con un contenido de 16 preguntas guía.

Antes de la tercera etapa se hizo un pilotaje con el fin de obtener información que permitiera analizar la estructura y la pertinencia de las preguntas respecto al objetivo de estudio y la información relevante en ellas y sus respuestas, para luego diseñar la entrevista en profundidad.

La tercera etapa se basó en la aplicación de una entrevista en profundidad a un grupo de estudiantes de la media técnica, con el fin de conocer cuáles son los procesos que llevan a cabo los estudiantes para comprender un texto. Como ayuda para la recolección de información, realizamos observaciones en cada sesión de las entrevistas que permitiera complementar el trabajo.

Con base en la información recogida por medio de las entrevistas se realizó un análisis de estos resultados a la vez que se organizaron en las categorías de la investigación.

La cuarta etapa consistió en la elaboración de un procedimiento autoevaluativo para desarrollar la comprensión lectora en los estudiantes de educación media técnica, el cual fue sometido a un criterio de usuarios para confirmar la correspondencia entre cada ítem y el objetivo deseado.

Para la recolección de los datos se tomó nota de las reacciones, ideas y opiniones de cada uno de los participantes frente a cada una de las preguntas, para reforzar dicho análisis se hizo una grabación de video y de voz, para observar con mayor detalle durante la sección.

RESULTADOS

Las tres inmersiones en este trabajo investigativo permitieron conocer los pensamientos, sentimientos e impresiones que tenían los estudiantes al enfrentarse a una actividad de lectura y comprensión, al tiempo que se pudieron identificar las estrategias que utilizan al momento de leer y comprender un texto, lo cual permitió que al tiempo que daban respuesta a las preguntas planteadas, externalizaban sus experiencias con la lectura, arrojando como resultado lo siguiente:

1. Los estudiantes manifiestan entender lo que el autor quiere decir en un texto, pero hay textos que los enredan porque son difíciles de entender
2. Para ellos la Comprensión lectora es tratar de interpretar un texto, sacar las enseñanzas del texto
3. A la mayoría le gustaría encontrar en un libro historias, imágenes, personajes, caricaturas, gráficos, animaciones, títulos interesantes, que les llame la atención para leer, la portada; les gustan los textos narrativos y descriptivos
4. No le gustan los textos con letra muy pequeña, párrafos muy grandes, el vocabulario, ni que seann muy largos
5. Lo que hacen cuando no comprenden un texto es:
 - Buscar a otra persona para que les explique

- Abandonar el texto
 - Dedicarse a otra actividad, y retomar el ejercicio
6. Les gusta leer porque se desestresan, ponen a “volar” la imaginación, porque salen de los problemas que están viviendo, para conocer y no dejarse engañar de otra persona en una conversación
 7. En cuanto al proceso los estudiantes utilizan estas estrategias:
 - Leer el título
 - Leer el primer párrafo y luego el último
 - Detenerse en un párrafo para poder imaginar lo que quiere decir
 - Leer pausadamente varias veces

Discusión

De acuerdo a estos resultados una de las conclusiones de este trabajo es que los estudiantes cuando se enfrentan a ejercicios de comprensión lectora, a pesar de que aplican algunas estrategias para abordar un texto, tienen dificultades para comprender, cuando los textos que muchas veces se les presentan les resultan poco interesantes y extensos (para ellos), muchos de ellos con un vocabulario poco entendible, con títulos que no les generan expectativas; sumándose a esta situación el hecho de que estas estrategias que utilizan no son claras, adecuadas, ni poseen una intencionalidad al momento de hacer una lectura comprensiva, lo que los lleva a leer en repetidas ocasiones o a que dejen a un lado la lectura y se dediquen a otra actividad, lo que indica que los estudiantes no hacen una lectura autoevaluativa ni autoreflexiva que les permita detectar fallos para ir corrigiéndolos.

Lo anterior hace suponer que, aunque la tarea de comprensión lectora que se le asigna al estudiante, tenga la intencionalidad de ayudarlo a desarrollar habilidades para abordar un texto, se puede estar

incurriendo en el error de desconocer en él, el uso inadecuado y poco pertinente de estrategias para comprender y responder a sus exigencias, lo que lo lleva a persistir en sus dificultades.

Otros de los aspectos relevantes que se encontró en este trabajo fue la falta de verbalización del proceso llevado a cabo en la comprensión, ya que no identifican o no reconocen los fallos, concordando con lo que dice Alvarado (2003, pág. 13) los estudiantes con dificultades “no conocen las estrategias útiles para recuperar el sentido del texto o no saben necesariamente utilizarlas de forma correcta o, finalmente no saben en qué momento aplicarlas”, por tanto no hacen las correcciones pertinentes y oportunas, de allí que sea necesario que se autoevalúen mientras leen, ya que solo así serían conscientes de su propio proceso comprensivo-lector, que los llevaría no sólo a detectar las falencias sino también a identificar lo que deben saber y saber hacer, para corregirlas, con el fin de mejorar el proceso de comprensión lectora.

Aunque se presume que los jóvenes que cursan el nivel de educación media deben poseer un desarrollo cognitivo que les permita replegarse, reflexionar y hacer una autoevaluación sobre su proceso comprensivo lector, ya está claro que los estudiantes no lo hacen, lo que contribuye a la no detección de fallos y al uso inadecuado de estrategias tanto para el abordaje de un texto como para corregir esos fallos; incurriendo en un bajo desempeño en lenguaje y comprensión lectora en las áreas que ven a diario en el aula, situación que hace suponer que estas habilidades cognitivas y el uso de estas estrategias, no se desarrollaron a lo largo de su vida escolar.

Los autores insisten y coinciden en que para comprender se necesita desarrollar procesos de pensamiento complejos que impliquen el conocimiento de sí mismo y del propósito del aprendizaje, el conocimiento de las operaciones mentales requeridas y el monitoreo (autoevaluación) y autorregulación de las mismas

(Flavell, 1985; Baker, 1989, 1991; Brown, 1985), razón por la cual se hace denotativa la relevancia que tiene la externalización de procesos internos a través de la autoevaluación, para el conocimiento y la valoración del proceso comprensivo, la detección de fallos, y la obtención de información sobre la utilización de estrategias para afrontar estos fallos y dar solución a las dificultades, lo que determina el éxito académico.. externalización que debe ser incitada en el estudiante por el trabajo docente a lo largo de toda la vida escolar. Lara (2008).

Otro aspecto que resaltan los autores es el papel que juega la autonomía para la toma de decisiones que hace un estudiante sobre las herramientas que va a utilizar y las estrategias que llevará a cabo para alcanzar un objetivo en una tarea determinada dentro de su proceso de enseñanza y aprendizaje, autonomía que requiere de una reflexión consciente sobre su proceso de aprendizaje en la toma de esas decisiones.

Los procesos autoevaluativos permiten al estudiante el conocimiento de su proceso de comprensión lectora, detectar las falencias en éste, elegir los recursos adecuados y pertinentes para la consecución de los objetivos propuestos para la tarea, interiorizar estos procesos para aplicarlos a la hora de tomar decisiones en su proceso de aprendizaje siendo autónomos en éste.

Hay algo muy cierto, en lo cual coinciden muchos estudiosos: la escuela debe repensar su currículo para atender realmente lo que importa, en un mundo donde los avances científicos y tecnológicos se dan de manera abrumadora cada día; es por ello que las organizaciones educativas deben prepararse para afrontar estos cambios y preparar al estudiante en las competencias requeridas para ello, con el fin de hacer una adecuada lectura del mundo, inferir sobre él y observarlo desde una perspectiva reflexiva y crítica.

Lo anterior permite inferir que los procesos mentales cognitivos son innatos y se ven desarrollados en el ser humano; son habilidades que permean todo su proceder psíquico y por tanto modelan su actuar,

razón por la cual la comprensión lectora, tal como se expresa en muchos trabajos investigativos, no sólo serviría para abordar el mensaje de un texto escrito sino también la lectura de una realidad, a través del lenguaje, siendo así, y citando a Gámez, F. (2013), los estudiantes tendrán que adquirir información asumiendo una actitud crítica frente a todo lo que leen y escuchan, para que de esta manera a través de sus propias percepciones y saberes sean capaces de descubrir problemas, contradicciones, limitaciones y argumentos que apoyen o refuten determinadas ideas o planteamientos y decidir racionalmente qué hacer o creer.

Por lo tanto, resulta de vital importancia que el docente realice una profunda reflexión sobre su quehacer pedagógico, en especial sobre la concepción que se tiene respecto al concepto de lectura y a la didáctica de la enseñanza de la lengua, con el fin de formar verdaderos lectores autónomos. De igual forma, debe aplicar la autoevaluación de su propio proceso comprensivo para tener convicción sobre éste y servir de modelo a sus estudiantes. De allí que como educadores no solo se tiene el deber de diagnosticar el problema, sino también diseñar planes eficaces que permitan a los estudiantes leer comprensivamente cualquier tipo de texto, conduciéndolo mucho más allá de la simple decodificación y, no dar por sentado los saberes y competencias de los estudiantes en cuanto a estrategias para el abordaje de la lectura sin antes comprobar que los poseen.

Se recomienda a los educadores que, antes de diseñar un plan de estudio sobre la base de agotar un serial temático, se priorice la formación de los estudiantes en:

- El manejo de las competencias básicas para comprensión textual,
- La forma de abordar los diferentes tipos de textos,
- Las diferentes estrategias para desarrollar estas competencias y,

- **La autoevaluación de su proceso comprensivo lector**, como medio para conocer la forma de cómo lee y comprende, aplicar las estrategias adecuadas al texto y a la tarea, conjugar y aplicar sus propios saberes con los que le brinda el texto y, detectarlas falencias presentadas durante éste proceso con el propósito de mejorarlas.

Esta formación debe ser tema obligado al momento de abordar una lectura en cada área, con el fin de que el estudiante adquiera los conocimientos y las competencias que ésta exige, para convertirse en lectores autónomos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Artola, T (1989). La comprensión del lenguaje escrito: consideraciones desde una perspectiva cognitiva. *Revista de psicología general y aplicada de la Federación Española de Asociaciones de Psicología*, 2, 1989, 165-171.
- Calderón, K.A. (2011). Los procesos metacognitivos: La metacomprensión y la actividad de la lectura. *Actualidades investigativas en educación*, 3(2).
- Crespo, Nina María. (2000). La Metacognición: Las diferentes vertientes de una Teoría. *Revista signos*, 33(48), 97-115. Recuperado en 10 de enero de 2016, de http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-09342000004800008&lng=es&tlng=es.10.4067/S0718-09342000004800008.
- Bavister, S., & Vickers, A. (2005). Programación neurolingüística (PLN): las claves para una comunicación más afectiva. Editorial AMAT.
- Estrada, I.C.D.F.G. (2012). Estrategias de motivación hacia la lectura en estudiantes de Quinto Grado de una Institución Educativa. *Escenarios*, 10(2), 83-91.

García, C. L. M., Escorcía, M. M. M., & Sarmiento, D. B. P. (2013). Diseño de un procedimiento de autoevaluación del proceso de comprensión lectora en estudiantes de educación media. *Escenarios*, 11(2), 57-68. Disponible en:

<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4735081>

Ministerio de Educación Nacional. (2006). Estándares Básicos de Competencias en Lenguaje, Matemáticas, Ciencias y Ciudadanas. Bogotá: Imprenta Nacional de Colombia. Disponible en: http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-116042_archivo_pdf.pdf

Palou de Maté, María del Carmen. (1998). La evaluación de las prácticas docentes y la autoevaluación. En Camilloni, A., Celman, S., Litwin, E. & Palou de Maté, M. La evaluación de los aprendizajes en el debate didáctico contemporáneo. Buenos Aires: Paidós.

Reyes, M. & Barrero, N. (2001). Enfoque metacognitivo en la investigación pedagógica de la comprensión lectora en alumnos con necesidades educativas especiales: teoría en la práctica. *XXI Revista de Educación*, 3, 158-168.